

Conspiraciones para todos los gustos

El mundo de los teóricos de la conspiración es un mundo fantástico. Sí, y lo es en muchos sentidos. Fantástico por lo entretenido de sus teorías, fantástico por la imaginación que derrochan en sus elucubraciones, fantástico por lo alejado de la realidad.

¿Quiero decir con ello que las conspiraciones no existen? Ni mucho menos. Haberlas haylas, pero son mucho más pedestres, más básicas, más ligadas a los terrenales dinero y poder.

Pero repasemos algunas de las más extendidas, unas más conocidas y otras menos.

La referida al experimento HAARP, que encontraréis en otro artículo de esta misma sección (Proyecto HAARP, Experimento de Philadelphia,...), indujo a los convencidos a "protegerse" con "casco de aluminio" (sí, de ese papel tan usado en la cocina).

Una de las más arraigadas, con la ayuda de películas y series de televisión como "Expediente X", es la relativa a supuestos contactos de los gobiernos (especialmente el norteamericano) con extraterrestres.

Esta supuesta conspiración tiene cientos de variantes y llega a plantear la existencia entre nosotros de nada menos que entre 60 y 70 clases diferentes de extraterrestres. Debemos ser el lugar más concurrido de la galaxia. Y no solo eso pues, además de visitantes de otras estrellas como Rigel o Zeta Retículi, tenemos visitantes extradimensionales, es decir procedentes de dimensiones paralelas (o quizás perpendiculares ¡Vaya Vd. a saber!). Y para que no falte nada, también entidades invisibles procedentes del plano astral (sea lo que sea esto). ¡Ahora ya no debe caber duda alguna de que estamos en un planeta superpoblado!

Otra teoría de la conspiración más reciente es la que sustenta la idea de que el Tsunami de 2004 fue provocado artificialmente mediante los cañones de aire comprimido utilizados para la prospección petrolífera en el mar. Esta técnica, basada en el principio de la diferente velocidad de transmisión del sonido según el medio que lo soporta (sólido, líquido o gaseoso) y las características del mismo, utiliza unos cañones de aire comprimido que al dispararse provocan estallidos semejantes a los de los explosivos clásicos.

Existe una gran polémica por los efectos de las ondas sonoras sobre la fauna, en especial las ballenas, ya que la potencia sónica, entre 150 y 250 db, puede provocarles graves lesiones, si se encuentran en un radio relativamente grande desde el punto de utilización de este instrumento.

Pero una cosa son los efectos del sonido a estas intensidades sobre los seres vivos y otra muy diferente la posibilidad de generar terremotos del fondo marino. Estamos hablando de sondas que expulsan burbujas de aire a presión (entre 250 y 300 atmósferas). Los efectos no difieren de los esperables de un poderoso explosivo químico tradicional, por tanto si dichos cañones son capaces de provocar terremotos ¿Por qué la masiva utilización de bombas de alto poder explosivo en la infinidad de guerras que hemos padecido no ha causado un sin fin de terremotos a lo largo del siglo XX?

Recordemos que ya durante la I Guerra Mundial, en buena parte de Europa se hizo un uso intensivo de la artillería, con cargas cada vez más potentes. En la II Guerra Mundial se hicieron famosas las llamadas "bombas terremoto" que pese a su nombre no desencadenaban seísmos naturales, pero sí eran terriblemente potentes. ¡Que decir de Vietnam! Y así podríamos seguir desglosando conflicto tras conflicto.

Solo un apunte más. Japón es un área de la Tierra especialmente inestable, en lo que a seísmos se refiere, cosa sabida de todos. Pues bien, durante la II Guerra Mundial no solo fue intensamente bombardeado, si no que recibió el triste honor de ser el primer objetivo de armas nucleares. ¿Cabe pensar en un impacto mayor que pueda desencadenar un terremoto? Y ahora comparemos con los "poderosos cañones de aire comprimido". No hay que olvidar que un Tsunami es la consecuencia de un terremoto en el fondo marino, por tanto dichos cañones deberían ser capaces de activar una falla para provocarlo.

No quiero terminar este artículo sin referirme a una de las teorías de la conspiración más sonadas. ¿Llegó el hombre a la Luna realmente o fue todo un montaje? Ríos de tinta se han vertido sobre el tema. Los "expertos en conspiraciones" han rebuscado hasta encontrar, supuestamente, los fundamentos que demostrarían dicha conspiración.

La motivación: ante la imposibilidad de llevar a cabo realmente el objetivo de alunizar, la NASA realiza un montaje para hacer creer a la Unión Soviética que han logrado adelantarles en la carrera espacial.

Recurren, supuestamente, a Stanley Kubrick para que ruede un alunizaje ficticio que se hará pasar por verdadero. Pero el "ojo crítico" de los expertos en conspiraciones descubre las "pruebas" de la falsificación.

Estas se basan fundamentalmente en las fotografías de las misiones más algunas otras elucubraciones.

Para no extenderme excesivamente, solo expondré parte de los argumentos utilizados para defender la falsedad de la llegada a la Luna (quien quiera ver un análisis detallado de los argumentos y contra

argumentos puede visitar la siguiente página http://intercosmos.iespana.es/reportajes/luna/luna_portada.htm)

En las fotografías de los astronautas sobre la luna, la longitud de las sombras no es igual, como cabría esperar si el único origen de luz fuera el sol. Conclusión, estaban iluminados por focos y por eso las sombras son de distinta longitud según lo lejos que se encontrara el astronauta de la fuente de luz.



En las fotografías en que se ve el "cielo" de la Luna no se ve ninguna estrella y deberían verse. Este extremo ha sido confirmado por Maria Blyzinsky, la directora de astronomía del observatorio de Greenwich, Londres.

En la foto de Buzz Aldrin, las sombras de su traje deberían ser mucho más oscuras si el único foco de luz es el sol y en la visera de su casco se reflejan extrañas estructuras.

Al atravesar los cinturones de Van Allen los astronautas deberían haberse visto afectados por la radiación.

En el espacio hay millones de micrometeoritos que viajan a velocidades de 10.000 km/h y que habrían destruido la nave al colisionar con ella.

La tecnología con que se contaba en aquel momento, en especial en lo que al ordenador de a bordo.

Empezando por el final, comentar que la trayectoria de la nave evitaba la zona más peligrosa de los cinturones de Van Allen, la permanencia en el área de dichos cinturones era de unas cuatro horas por misión y la radiación más peligrosa es la correspondiente a los protones y electrones de alta energía pero el casco de la nave es suficiente para frenarlos.



de alta energía pero el casco de la nave es suficiente para frenarlos.

En lo referente a los micrometeoritos, se quedan cortos pues además de ser más abundantes de lo apuntado, su velocidad puede llegar a ser de más de 30.000 Km/h, y sin embargo la probabilidad de impacto es mínima, como lo demuestra el hecho de que pese al número de naves no tripuladas lanzadas en múltiples misiones no se haya producido tal

desastre. Por otra parte tanto naves como trajes incorporan una capa de Kevlar (el material utilizado en los chalecos antibala) que protegerían a los astronautas del impacto de las partículas más pequeñas, que son por otra parte las más abundantes.

En cuanto a la tecnología hay que recordar que, aunque hoy nos parezca arcaica, en esa época fue suficiente no solo para los vuelos cuestionados, si no también para los no tripulados, entre los que se incluyen varios alunizajes tanto estadounidenses como soviéticos.

Veamos ahora las fotos. Las zonas en sombra del traje de Aldrin no necesitan un foco de iluminación suplementario a sol para hacer visible los detalles del traje. Dos cosas se olvidan. Los trajes de los astronautas tienen una capa de material reflejante cuyo objetivo es evitar el calentamiento por la exposición a la luz solar (todos sabemos que si ponemos un trozo de tela negro y otro blanco al sol, el negro se calentará mucho más rápidamente que el blanco). Por tanto necesita muy poca luz incidente para verse (al igual que los chalecos de uso vial). Por otra parte la superficie lunar refleja un 7% de la luz recibida, más que suficiente para iluminar las zonas en sombra del traje de Aldrin (basta alejarse de la ciudad una noche de luna llena para comprobar que la luz reflejada por la luna es suficiente para ver nuestro entorno pese a la distancia que nos separa). En cuanto a los reflejos, lo que se ve, deformado por la curvatura de la visera, es el modulo lunar y varios experimentos (ver Web antes comentada)



La diferente longitud de las sombras de los astronautas no tiene secreto. Es la consecuencia de las desigualdades del terreno, que en la Luna, evidentemente no es ni plano y ni regular.

Pero para entenderlo de forma clara, nada mejor que una imagen, como la que en las fotos podéis ver.



Como se observa en la misma, la longitud de las sombras es diferente pese a que los objetos que la proyectan tienen la misma altura.

¿Y las estrellas? ¿Por qué no se ven? En realidad la causa es muy simple. Cualquier aficionado a la astronomía sabe que la

fotografía de las estrellas requiere de exposiciones largas, tan largas que, en el caso de las fotos que nos ocupan, los primeros planos estarían totalmente quemados. Así pues es completamente lógico que en las fotos de la Luna no se vean las estrellas.

Mención especial merece el comentario que adjudica a la directora de astronomía del observatorio de Greenwich la confirmación de que se deberían ver las estrellas. Eco del mismo se hacía Santiago Camacho, experto en conspiraciones, que lo refleja en su libro "20 grandes conspiraciones de la historia".

Pues bien un escéptico, Alberto Matallanos (responsable de la página Web recomendada sobre el tema), se molestó en ponerse en contacto con la mencionada Maria Blyzinsky y comprobó que ni había hecho tales manifestaciones ni nadie le había preguntado sobre el tema. Magonia, otra página escéptica, confirmó lo antes dicho con la mencionada y con Robert Massey, astrónomo jefe del Real Observatorio de Greenwich, que manifestó *"La cita es falsa. Maria no sabe de dónde ha salido; pero no representa de ningún modo la postura oficial del observatorio ni su punto de vista personal. El personal del Real Observatorio de Greenwich dedica mucho tiempo a refutar afirmaciones de los promotores del fraude lunar y de otros pseudocientíficos. Todo esto probablemente demuestra cómo las ideas se propagan por Internet y la tarea casi imposible a la que nos enfrentamos a la hora de convencer a la gente de que algunas de esas ideas pueden no ser ciertas"*

Sobre esta teoría existen varias derivaciones. Una de ellas, a modo de ampliación, sostiene que en realidad la Luna no tiene 1/6 de la gravedad de la Tierra si no mayor, concretamente un 64% de la terrestre (la densidad de la luna sería mayor), con lo que el módulo lunar sería incapaz de despegar de la superficie lunar.

El problema de esta variante de la teoría es que las leyes de la física son muy claras y conocidas y no es necesaria ir a la luna para calcular su gravedad fuera de toda duda.

Una variante más. Y esta contradictoria con la anterior ya que no niega la llegada a la Luna, si no que presupone que los astronautas encontraron restos de una civilización extraterrestre, que evidentemente se han ocultado a la opinión pública. Incluso hay quien afirma que dichos restos fueron destruidos mediante armas nucleares y se cancelaron las exploraciones lunares debido a la contaminación radioactiva.

Lo curioso es que defensores de la teoría de la conspiración no han tenido empacho en defender tanto una como otra, es decir negar la llegada del hombre a la Luna y posteriormente apuntarse al supuesto hallazgo y

destrucción de restos alienígenas en su superficie (por ejemplo Iker Jiménez).

Pasamos de negar la capacidad técnica de llegar a la Luna a no solo poder hacerlo si no incluso ha transportar armas nucleares y destruir los supuestos restos, sin que nadie se de cuenta de ello.

Como ya he comentado, los argumentos con que se defiende la falsedad del viaje a la Luna son más de los aquí expuestos. Quien quiera informarse sobre ellos lo tiene fácil. Además de la página citada, son multitud las Webs sobre el tema. Lo que si quiero para terminar es hacer algunas observaciones.

Vamos a suponer por un momento que el engaño es real. Seis fueron las misiones con éxito (alunizaje) que se realizaron, desde julio de 1969 a diciembre del 72. Es decir, tuvieron que realizar y mantener el engaño durante tres años y medio y escenificarlo seis veces.

Una misión espacial implica la participación de miles de personas y no todas norteamericanas. Hay que señalar que durante el viaje desde la Tierra a la Luna, regreso y tiempo de permanencia en esta última, la Tierra sigue girando, por tanto las estaciones en suelo norteamericano pierden contacto con la nave. Ello implica que centros de terceros países tienen que participar para llevar a cabo el seguimiento de la misión, como por ejemplo las instalaciones de Robledo de Chavela a 63 Km. de Madrid.

Resulta cuando menos difícil de creer que pueda mantenerse el secreto de un fraude de tal magnitud y tantos implicados y que debe repetirse seis veces.

Por otra parte, si el objetivo era un golpe de efecto para hacer creer al mundo que habían conseguido superar a los soviéticos ¿Por qué arriesgarse seis veces a realizar el fraude si con una era suficiente?

En la suma de los seis viajes se trajeron a la Tierra muestras de rocas lunares con un peso total de 381,41 Kg., que posteriormente fueron cedidas a multitud de universidades para su estudio. Estas rocas tienen características específicas que las diferencian de las de la Tierra. Ello es debido a la falta de agua en la luna, lo que provoca que las reacciones físico-químicas sean diferentes. También hay que añadir los impactos de los micrometeoritos que no se dan en la tierra debido a la existencia de la atmósfera, que provoca su vaporización mucho antes de que puedan impactar contra el suelo.

¿Cómo se consiguieron falsificar estos 381 Kg. largos para que ningún científico se diera cuenta del engaño? ¿Estaban (están) compinchados en el engaño todos los científicos que han examinado (examinan) las muestras lunares?

Durante las misiones tanto astrónomos profesionales como aficionados pudieron dirigir en distintos momentos sus instrumentos hacia la nave en misión ¿Nadie se dio cuenta de que allí no había nada?

De igual modo y mediante las antenas adecuadas era posible captar las transmisiones de la nave. Si no estaba ahí, nada podía captarse. Nuevamente ¿Nadie se dio cuenta de que algo fallaba?

En especial, es lógico suponer que quienes con más atención realizaban sus observaciones fueran los soviéticos y pese a los medios técnicos de que disponían ¿No se enteraron de nada? Y si lo hicieron ¿Por qué callar si eran los perjudicados del éxito norteamericano?

Hay quien ha considerado la posibilidad de una conjura Yankee-Soviética, pero en este caso carece de sentido la motivación ¿Por qué iban a colaborar los soviéticos en aparecer como vencidos en la carrera espacial?

Y por último, el Apolo 13. ¿Por qué motivo montar una misión fallida? ¿Cuál podría ser el objetivo de montar una escenificación tan costosa para que fallara la misión? Es simplemente absurdo.

Solo puede haber una conclusión, y esta es que la supuesta conspiración es inexistente.

¿Cuál es, entonces, el motivo de su permanencia y de la existencia de tantos adeptos a la idea? Puede que la respuesta sea muy simple, y esté en la siguiente pregunta:

¿Vamos a dejar que la aburrida realidad arruine una buena historia?

Si tu respuesta es "No", ¡Enhorabuena, acabas de ingresar como socio honorífico en el club de los conspiranoicos!